

1 SEPTIEMBRE

El otro día recibí 15 dólares de parte de un hombre que lleva veinte años inmovilizado en el lecho y sólo puede mover la mano derecha. No le queda otra compañía que el tabaco. Me dijo: «Voy a pasarme una semana sin fumar, y le envío este dinero». El sacrificio debe de haber sido terrible para él, pero ved qué hermosura, y como ha compartido. Y con ese dinero he comprado pan y lo he llevado a los que pasan hambre, y ambas partes han sentido alegría.

Él ha dado y los pobres han recibido.